

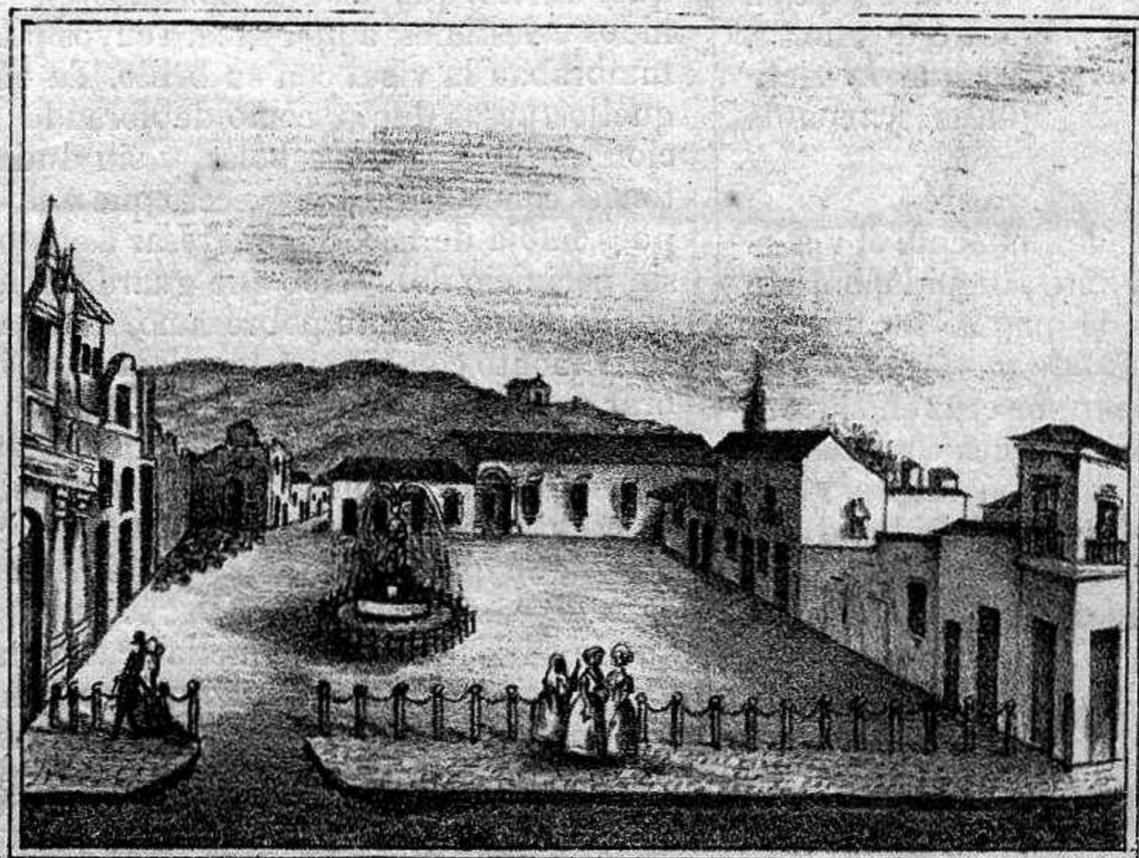
EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, al precio de CINCUENTA CENTÉSIMOS.

Pago adelantado. — Número suelto VEINTE CENTÉSIMOS. — Oficina y redacción, avenida sur, 5, núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR PROPIETARIO, GABRIEL J. ARAMBURU.



LA PLAZA DE SAN PABLO

de Carácas en 1845.

EL ZANCUDO.

Caracas, Diciembre 17 de 1877.

UN VIAJE A LA ETERNIDAD

(*Leyenda.*)

Continuación del No. 40.

—Aquí se perpetra algún crimen horrible! yo no quiero ser cómplice en un crimen! exclamó desesperado el calesero. Detened la calesa; quiero dejaros; no quiero ser vuestro cómplice.

—Eh! miren que escrupulillos tan ridículos te asaltan ahora. No tenias muchos, el día en que una pobre muger anciana, verás si tengo memoria fiel, alquiló tu calesa y con un talego de pesos duros que puso encima de sus rodillas, te mandó que la llevases á un pueblo que distaba cuatro leguas: no te asaltaron ningunos entonces para ahogarla sin piedad con un pañuelo, cerrando tus oídos cuando entre apagados sollozos impetraba su vida, en nombre de tu madre á quien había conocido. Aquella escena duró dos horas, dos larguísimas horas, durante las que la víctima luchaba en vano con las súplicas y con la fuerza, contra su asesino!

—Eso no es verdad! no es verdad!

—Después, continuó tranquilamente el viajero, como si no le hubieran interrumpido; bajáste de la calesa asegurándote de que no te miraba nadie, haces un hoyo al pié de un árbol, entierras el talego de duros, haces una cruz en el tronco para poderlo reconocer después con mas facilidad, y montas otra vez en el carruaje y vuelves á Madrid diciendo que ha sucumbido de una apoplejia fulminante. Con que si te parece, esto es muy ingenioso y agradable, amigo mio, y tus escrupulos de ahora, puedes concebir si me darán otra cosa que risa.

—Bien, calle vd! calle vd! Iré donde vd me lleve.

—Ehorabuena, mas vale que vengas de grado, que por fuerza, y porque si no, te referiría otra de tus aventuras no menos ingeniosa que la anterior; te contaría de que medios te valiste para hacerte el propietario de la calesa; porque echarías la cuenta de que no bastaba poseer dos mil duros, sino que era preciso poder disfrutarlos; esto no hubiera sido muy fácil á otro hombre que no tuviera tan feliz imaginacion como la tuya, pero tenias una tia anciana, con opinion de rica, apesar de que vivía de su trabajo, y sin duda que tenias declarada guerra á las viejas; porque un día que bajaba la escalera de su ca-

sa, la hiciste tropezar y que rodara por ella; nadie abrigó la menor sospecha de la pieza que la jugabas; lloraste su desgracia como un niño. En seguida deslizaste bajo de su lecho el consabido taleguillo, situado en un rincón obscuro provisionalmente, y finjiste mucha admiracion cuando al lado de aquel se halló un testamento de tu tia en el que te nombraba su heredero universal; testamento que confeccionáste por la mañana tú mismo. Con que dime si después de estas travesuras, es lícito que te me vengas con escrupulillos pueriles, escrupulos de monjita nueva.

El desconocido reía estrañamente, Santiago estaba casi espirando de terror y continuaban los lamentos misteriosos, repitiendo:

—Para la eternidad! para la eternidad!

—Con una parte de la herencia quisiste comprar á tu amo esta calesa y la yegua que tan rápidamente nos conduce á nuestro destino; y aunque pasásteis mucho tiempo sin conveniros en el ajuste, se concluyó definitivamente, en unos doscientos cincuenta duros; y luego las licencias y demas en cosa de cuarenta. Tu buen amo te hizo un recibo y se puso á contar el dinero; aquel dinero, que bien te acordarás producía sonidos celestiales; aquel dinero cuyos pilares deslumbraban la vista con su brillo. Tu mirabas aquellos pesos duros como deplorando la desercion que hacian de tu bolsa, y sin duda que entonces concebiste el proyecto que una hora después habia de hacerlos regresar á sus banderas, sin perjuicio del recibo que guardabas en tu poder. Sin duda que tu pobre amo, estaba lococucando montó con tigo en la calesa para ir á celebrar el alboroque fuera de Madrid, y bien se puede afirmar que nadie mejor que tú sabe á cada uno donde le duele. Te acuerdas del soberano cachiporrazo que le sacudiste en la cabeza y del que le quitaste de una vez para siempre, la gana de comer mas pan? Oh! tú eres hombre que lo entiendes; y en aquella ocasion no te faltó prevision alguna; porque que cosa mas natural, que lanzar tu caballo al galope, hacer que volcase la calesa de modo que no sufriera deterioro, y decir después, qué desgracia! ha mnerito del golpe! dió de cabeza contra una piedra. Que picarillo! y aun escrupulizas venir conmigo!

(*Continuará*)

*
*
*

La vida es dulce ó amarga;
Lo corto ó larga ¿qué importa?
El que goza la halla corta,
Y el que sufre la halla larga.

"AMISTAD"

AL S^r DOMINGO PULGAR.

VALSE.

por Ignacio Bustamante.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. It begins with a piano (*p*) dynamic and features a melodic line with eighth-note patterns and slurs. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and some rests.

The second system continues the piece. The upper staff shows a melodic line with a *cresc.* (crescendo) marking and a piano (*p*) dynamic. The lower staff continues the harmonic accompaniment with chords and rests.

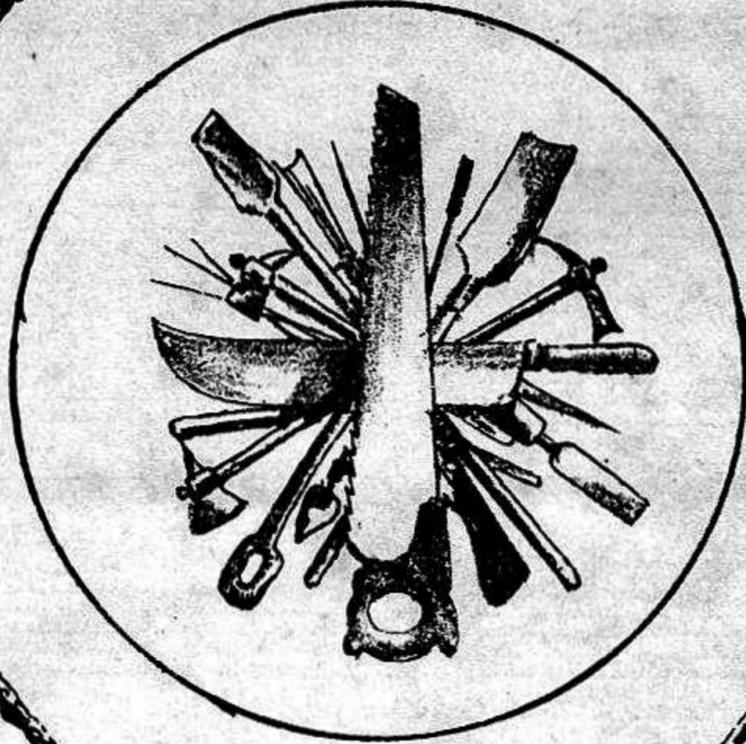
The third system introduces a first ending (*1^a*) and a second ending (*2^a*) in the upper staff. The dynamics range from *pp* (pianissimo) to *f* (forte). The lower staff continues with chords and rests.

The fourth system features a melodic line in the upper staff with a piano (*p*) dynamic and a forte (*f*) dynamic. The lower staff continues with chords and rests.

The fifth system concludes the piece. The upper staff has a melodic line with a forte (*f*) dynamic. The lower staff continues with chords and rests, ending with a double bar line.

Perfumeria Ingles

ACABAMOS DE RECIBIR:



Perfumeria Lubin, etc.

Ligas,

Cortaplumas Rodgers

Repizas,

Juguetes.

Albums,

Peines de carei,

Especios,

Carteras

Binóculos,

Aceite de linaza,

Pintura de todas clases,

Trementina,

Cola,

Charol Copal,

Camas,

Betun líquido,

Resortes para coches,

Molinos para maiz,

Abanicos,

Y como siempre garantizamos nuestras máquinas y herramientas para agricultura, artes y oficios y que recibimos constantemente de las mejores fábricas de Inglaterra y E. E. U. U. del Norte.

ESCOBAR Y CA.

ENTRE SOCIEDAD Y SAN FRANCISCO.